



¿Esclavo o libre?

LECTURA BÍBLICA: JUAN 8:31 – 36

“Todo aquel que practica el pecado, esclavo es del pecado.” v.34

Nuestros pueblos hace tiempo que declararon la abolición de la esclavitud. Expresada en manifiestos de independencia, himnos patrios y protestas de libertad irrestricta en ámbitos insospechados de la vida moral, social o personal. Pese a ello, seguimos acuñando nuevas palabras referentes a esclavitudes emergentes. A los esclavos del juego, los llamamos “ludópatas”; del alcohol, les decimos “alcohólicos” considerándolos enfermos. Cuando es la pasta base y sus “parientes”, son “drogadictos”; si la adicción es a apropiarse de lo ajeno, los llamamos “cleptómanos”, pero cuando se agrava esta esclavitud, cambiamos la palabra por “ladrones”.

Quienes no pueden dejar de fumar cigarrillos, son “fumadores”; y a quienes solo pueden proferir palabras groseras, los apelamos “bocas sucias”; los que siempre faltan a la verdad, “mentirosos”; los “libertinos”, “estafadores”, y ¡tantas esclavitudes actuales!

Las autoridades las enfrentan con medidas jurídicas y/o sociales, con tratamientos sociológicos o siquiátricos, y medicinas variadas. También hay disciplinas (aun religiosas), que en ocasiones producen alguna modificación del comportamiento humano. Pero no terminan con las esclavitudes que se producen. Dios las llama “pecados”.

Experimentar el Evangelio, aceptando a Jesús como Salvador, naciendo a la nueva vida, es donde se encuentra la verdadera libertad de toda esclavitud. Jesús sigue diciendo todavía que “todo aquel que practica el pecado, es esclavo del pecado.” Pero también que “si el Hijo (Jesús) os liberta, seréis verdaderamente libres”.

Una canción dice: “Cristo rompe las cadenas, y me libértó”. ¡Es para cualquier “esclavo” del mundo moderno! ¡Sea libre!

David J. Corvino, Uruguay

